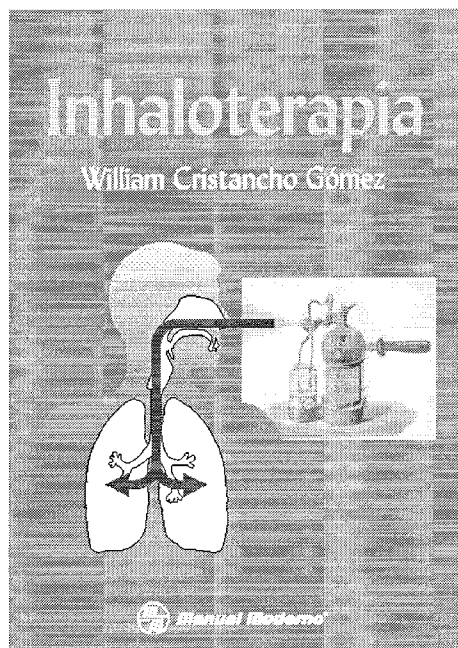


RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

INHALOTERAPIA

William Cristancho Gómez,

Editorial El Manual Moderno, Bogotá, 2007
*Alfonso Tenorio Gnecco**



En un libro de 200 páginas, el Fisioterapeuta William Cristancho Gómez, con participación de especialistas expertos y prólogo del Médico Internista Neumólogo Alberto Bossa, presenta un tratado práctico sobre el tratamiento con aerosoles, una muy antigua pero cada vez más vigente herramienta terapéutica del cuidado respiratorio.

En 12 capítulos que incluyen aspectos históricos, fisiológicos, farmacológicos, indicaciones clínicas y su aplicación en circunstancias específicas, los autores nos permiten disfrutar de un mundo que trasciende lo esperado y que nos introduce a algo casi filosófico: “Y es que el aire es nuestro puente entre lo sagrado y lo profano”.

Con este libro, William Cristancho Gómez, Jefe del Departamento de Fisioterapia de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Cauca, completa su primera serie de libros al servicio del cuidado respiratorio integral: fisiología respiratoria, ventilación mecánica e inhaloterapia.

Por considerar el prólogo como un homenaje al Cuidado Respiratorio, éste se transcribe en su totalidad:

* Especialista en Medicina Interna. Profesor Departamento de Medicina Interna, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad del Cauca, Popayán, Colombia.

PRÓLOGO

"...a lo seres)... ocultas tu rostro, y se conturban;
si el soplo les retiras, expiran
y a su polvo retornan.
Si tu espíritu envías, son creados
y renuevas la faz del suelo"

Salmo 104: 29-30

William Cristancho nos ofrece gratamente éste acierto de libro: **INHALOTERAPIA**. Sus páginas contienen significados más allá de lo visible. Pneuma es recipiente noble e inspiración. En el aura de las Cosmogonías, El Señor infundió su hálito; y como promesa a su semejanza, el hombre es un sempiterno soplo. Paso del paraíso perdido sobre la tierra. ¿No es acaso un modelo sencillito del espíritu entre las aguas? En cualquier parte del mundo que un profesional de la salud, ofrece su tiempo a un congénere, y un medicamento a modo de aerosolterapia, repite la creación.

Y es que el aire es nuestro puente entre lo sagrado y lo profano. Para los vedas, el aparato respiratorio es un árbol invertido. Según la apreciación de Chevalier y de Gheerbrant "*...ella parece proceder de una cierta concepción del papel del sol y de la luz en el crecimiento de los seres vivos: de lo alto es de donde toman la vida, abajo es donde se esfuerzan en hacerla penetrar..., siguiendo un dicho de Dante, hay un árbol que vive de su cima...*".

Sanar la respiración de un paciente hermano, es hacer gratas sus oraciones, placeres, risas y labores. Savater ha dicho que vencemos a la muerte al nacer y que en realidad no existen ni el pasado ni el futuro -aunque nos agobien- sino un presente del pasado y un presente del futuro. Cuando

usted inhala siente lo eterno y presente su finitud. Lo uno y lo otro, puede malgastarse sin una misión. *Los días que uno tras otro son la vida*, dijo Aurelio Arturo.

Si intentáramos decirlo desde el tejido, el alimento y el oxígeno se juntan en la célula y la energía recorre un eterno ahora, entrelazando pasiones y espíritu. Jalil Gibran nos lo recordó en un espléndido paisaje: *Cuando matéis una bestia, decidle en vuestro corazón "Por el mismo poder que te abate, yo también seré abatido; y también seré objeto de consumo"*. Apenas cirios del cielo.

Apreciados desde su singularidad, los pulmones participan en la defensa (respiramos miles de litros de aire cada día sin enfermarnos) y en el control ácido-base, modulan la presión arterial, son filtro para la circulación y reservorio de sangre para el ventrículo izquierdo, ayudan a regular la coagulación y la fibrinólisis, metabolizan aminas, quilomicrones y nucleótidos, pueden aliviar el dolor y el sufrimiento, y albergan del 60 al 80% del endotelio del organismo.

Éste libro es un tejido de ensueños y desvelos. Anhelos de enfermos buscando quien les cuide, y de alumnos aspirando a ser mejores al momento de despedirse: ellos serán la gratitud de la memoria. Y de vigiliadas a la madrugada, como entrañas de tiempo arrancadas a lo más querido: ellos son la gratitud del amor. Gracias William.

Espíritu vivo cumpliendo su destino. Como una *línea dibujada en el aire*.

Dr. Alberto Bossa Yepes
Internista – Neumólogo
Popayán, 2007